

LAOCOONTE

REVISTA DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. 3 • Nº 3 • 2016 • ISSN 2386-8449

CONVERSANDO CON

Ciprian Vălcan entrevista a Jacques Le Rider, traducción al español de **Joan M. Marín**

“Es una misión dolorosa ser familiar de un genio”, entrevista con Marina Tarkovskaya, por **Tamara Djermanovic**

UT PICTURA POESIS

Poemas de **Tadeusz Różewicz**, selección y traducción al español de **Karolina Zygmunt**

PANORAMA

ESTÉTICA Y TEORÍA DE LA LITERATURA

Entre Baumgarten y Aristóteles. Una reunión celebrativa, **Miguel Salmerón** y **Mauro Jiménez** (Coords.)

TEXTO INVITADO

Teoría de la Literatura y Estética, **Tomás Albaladejo**

ARTÍCULOS

La metáfora en Nietzsche, de verdad, **Jaime Aspiunza**

Flores a Mansfield, reescribir, releer, reutilizar el texto, **Mar García Ranedo**

A poesia em interação com a pintura, segundo Diderot, **Ana Portich**

Ana Mendieta y Fray Ramón Pané: un vínculo entre el arte contemporáneo y la literatura colonial española, **Alejandro del Valle Cordero**

Una lectura de Esperando a Godot y Fin de partida a través de la melancolía, **Meritxell Lafuente Garcia**

Perception and the 'I' in Samuel Beckett's Company and Francis Bacon's Paintings, **Ana Álvarez Guillén**

Apuntes sobre la metáfora en Fredric Jameson y en Richard Rorty, **Nacho Duque García**

MISCELÁNEA

El valor artístico de los índices de audiencias, **Esther Marín Ramos**

El Ethnic Chic, la moda como encubrimiento. Reflexiones en torno a la fetichización comercial de la estética étnica, **Julimar Mora**

El relativismo de gusto como problema en el siglo XVIII europeo: algunas propuestas inglesas y la solución aristocrática de Montesquieu, **Nicolás Martín Olszewicki**

#RevueltasEstéticas: Del #yosoy132 a #Ayotzinapa, **Alba Citlali Córdova Rojas**

Redención de un orden material en la escultura de William Tucker, **Guillermo Aguirre-Martínez**

RESEÑAS

EDITA

SEyTA.
SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

LAOCOONTE

REVISTA DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES

VOL. 3 • Nº 3 • 2016

PRESENTACIÓN	7-8
CONVERSANDO CON	9
Ciprian Vălcan entrevista a Jacques Le Rider, traducción al español de Joan M. Marín	11-17
“Es una misión dolorosa ser familiar de un genio”, entr. con Marina Tarkovskaya, por Tamara Djermanovic ...	19-22
UT PICTURA POESIS	23
Tadeusz Różewicz: el poeta que rechazó la poesía, Karolina Zygmunt	25-26
Poemas, Tadeusz Różewicz , traducción de Karolina Zygmunt	27-39
Fotografías de Laocoonte n. 3, Albert Mir	40

PANORAMA

ESTÉTICA Y TEORÍA DE LA LITERATURA 41

Entre Baumgarten y Aristóteles. Una reunión celebrativa, **Miguel Salmerón** y **Mauro Jiménez** (Coords.) 43-46

TEXTO INVITADO

Teoría de la Literatura y Estética, **Tomás Albaladejo** 49-58

ARTÍCULOS

La metáfora en Nietzsche, de verdad, **Jaime Aspiunza** 61-74

Flores a Mansfield, reescribir, releer, reutilizar el texto, **Mar García Ranedo** 75-89

A poesia em interação com a pintura, segundo Diderot, **Ana Portich** 90-100

Ana Mendieta y Fray Ramón Pané: un vínculo entre el arte contemporáneo y la literatura colonial española, **Alejandro del Valle Cordero** 101-120

Una lectura de Esperando a Godot y Fin de partida a través de la melancolía, **Meritxell Lafuente Garcia** ... 121-134

Perception and the ‘I’ in Samuel Beckett’s Company and Francis Bacon’s Paintings, **Ana Álvarez Guillén** ... 135-150

Apuntes sobre la metáfora en Fredric Jameson y en Richard Rorty, **Nacho Duque García** 151-160

MISCELÁNEA

El valor artístico de los índices de audiencias, **Esther Marín Ramos** 163-175

El Ethnic Chic, la moda como encubrimiento. Reflexiones en torno a la fetichización comercial de la estética étnica, **Julimar Mora** 176-192

El relativismo de gusto como problema en el siglo XVIII europeo: algunas propuestas inglesas y la solución aristocrática de Montesquieu, **Nicolás Martín Olszewicki** 193-205

#RevueltasEstéticas: Del #yosoy132 a #Ayotzinapa, **Alba Citlali Córdova Rojas** 206-219

Redención de un orden material en la escultura de William Tucker, **Guillermo Aguirre-Martínez** 220-227

RESEÑAS	229
La pregunta adecuada, Anacleto Ferrer	231-233
La salvación de lo bello, Javier Castellote Lillo	234-237
La furia de las imágenes, Lurdes Valls Crespo	238-241
El oído de Hegel, Francisco Vega Cornejo	242-245
Tiempo presente. Permanencia y caducidad en la arquitectura, Carmen Martínez Sáez	246-249
Bioarte. Arte y vida en la era de la biotecnología, Matías G. Rodríguez	250-252
Cuerpos pensantes de una danza en sombra, Cintia Borges Carreras	253-257
Arte y vida: música y desgracia, Blanca Victoria de Lecea	258-261
Prismas críticos. Lecturas sobre Theodor W. Adorno, Inmaculada Collado	262-264
La alta moralidad de lo verdadero, o de cómo lo bello nos compromete con la realidad, Jesús Fernández Zamora	265-268
Significar la cosa, Víctor Meliá de Alba	269-272
Políticamente feo, Gemma Azorín Díaz	273-275
¿Para qué sirve la literatura?, Sebastián Gámez Millán	276-278
Fragmentos, Sebastián Gámez Millán	279-283
Dialogar sobre lo inefable, Juan Pablo Fernández-Cortés	284-286
Batteaux y las Bellas Artes, Román de la Calle	287-290
Simbolismo y Modernidad, Mauro Jiménez	291-293

Fotografías de portadillas de **Albert Mir**.

Fotografía de portada de **Tamara Djermanovic** intervenida con fotografías de **Albert Mir**.



LOCENTE

RESEÑAS



Tiempo presente. Permanencia y caducidad en la arquitectura

Carmen Martínez Sáez*



Varios autores. Rubio Garrido, Alberto (coord.)

Tiempo presente. Permanencia y caducidad en la arquitectura

Valencia: Línea de Fuga, 2015

ISBN: 978-84-944646-3-8

Páginas: 112

La crisis temporal que comienza a fraguarse en las raíces más profundas de la modernidad cartesiana se desparrama hoy, como si de un líquido se tratase, por lo más cotidiano, despojándonos de la experiencia de su orgánica narratividad. Es por ello que la época contemporánea, la de las autopistas los vuelos transoceánicos las grandes superficies la mensajería instantánea la compatibilización de horarios, no puede sino colocar al tiempo como blanco de sus conceptualizaciones, apuntando insistentemente hacia una fragmentación aceleración atomización desconexión matematización cuantificación del mismo. *Tiempo presente*, aborda desde un abanico de perspectivas ese concepto tan fluido y rabiosamente actual mediante un juego dialéctico entre lo universal y lo particular que problematiza el concepto y arroja luz sobre la cuestión de la *Permanencia y caducidad en la arquitectura*. El lector elige qué varilla leer en cada momento, si cerrar o abrir el abanico, entreteniéndose y entretejiendo sus pliegues y dejándolo descansar al albor de un invierno.

Siete marcos teóricos, siete lugares distintos que abordan la compleja metamorfosis de las ciudades y los edificios conforman los siete artículos que gestan el libro que se reseña. Un libro cuyo adjetivo más extraordinario consiste en ser capaz de interrogarse a sí mismo siempre y cuando el lector al que encuentre, ordenado o saltarín, sea un lector activo y atento, consciente en cada momento de la varilla teórica propia desde la que se asoma al país del abanico. De otro modo naufragaría la lectura crítica de un compendio tan poliédrico. Y es que en él cuestiones tan distintas, al menos en un primer acercamiento, como las imágenes, la figura del *flâneur*, la memoria y la imaginación, los *disecta membra*, el devenir y el acontecimiento, las resistencias líquidas o las ruinas acaban por conformar para el lector juicioso una suerte de constelación cuyos puntos se cuestionan, se aúnan, se distancian y aproximan en ese intento de captar el huidizo devenir del tiempo en los lugares que habitamos. Las ciudades son reflejo de la compleja sociedad de hoy en día: lugares de encuentro de las subjetividades e identidades, asentamiento predilecto de las masas, tiempo vivido y tiempo por vivir, espejo de las políticas, punto de referencia de las continuidades

* Arquitecta y estudiante de Grado de Filosofía. Universitat de València, España. carmars4@alumni.uv.es

e inflexiones, dónde lo permanente se vuelve efímero y donde las ruinas reclaman una nueva conceptualización. *Tiempo presente* ha sabido hilvanar todas esas miradas anclándolas en su relación con la temporalidad en la arquitectura y ofreciendo al lector un trampolín desde el que adentrarse por el camino requerido en cada momento.

La posibilidad de diálogo entre artículos que el volumen ofrece al lector tiene una doble raíz. Por un lado, el proceso de gestación; por otro lado, las disciplinas que entran en juego. Su nacimiento se enmarca dentro del cuarto seminario que el Grupo de Arquitectura y Pensamiento (GAP) organiza con periodicidad anual en la Facultad de Arquitectura de Valencia en torno a una temática determinada. Allí, las ponencias se enriquecen de una tertulia posterior en la que el auditorio interroga, contradice o aporta un plus a lo expuesto, potenciando de ese modo una re-reflexión y la posterior redacción final del artículo. Un proceso de comunicación cuya progresión se complejiza con el avance del seminario y la suma de la puesta en común de las diferentes perspectivas. Además, el hecho de que las disciplinas de las que beben todos los ponentes sean la filosofía, la arquitectura y las bellas artes permiten ese movimiento de sístole y diástole en el que los marcos teóricos y las obras concretas, en el que lo abstracto y lo cotidiano, se alimentan. Si bien es cierto que no siempre consiguen desbordar el terreno puramente académico, dan luces y pistas para que el lector continúe ese camino iniciado tan necesario hoy.

Arranca el volumen con un artículo en el que Juan Calduch, arquitecto, coloca al sujeto perceptor como el único capaz de captar los rasgos materiales cambiantes. Distinguir forma, figura e imagen –ésta última es la recibida por el sujeto– se convierte, consecuentemente, en un paso fundamental para poder avanzar en su desarrollo y preguntarse si existe una imagen de la ciudad, algo que permanece y nos hace reconocerla a pesar del paso del tiempo. En una primera aproximación, Calduch tantea la permanencia de la identidad en la transformación dentro de ciertos límites visuales. Sin embargo, ya ahí de un modo indirecto hace que nos preguntemos si lo identitario no va más allá del ámbito ocular, reconociéndole no obstante a éste un peso singular dentro de la disciplina arquitectónica. La permanencia parece vivir en el cambio y no en lo estático, acabará por conluir a través de un ejemplo elegido de forma sobresaliente en el que la permanencia de la imagen se nutre de un proceder y una sabiduría históricas, que se transmite oralmente de generación en generación y que no coarta a la imaginación en su saber hacer.

El papel de la memoria y la imaginación como elementos clave para el estudio de la permanencia y la caducidad en la arquitectura son sometidos a análisis por el también arquitecto Raúl Castellanos. Memoria pura, recuerdos e imaginación entran en un juego temporal por el que este artículo nos conduce mostrándonos la superposición de capas que la histórica ciudad de Roma presenta como un laberinto temporal al que no es sencillo dar respuesta. Así se muestra a través del análisis de los doce proyectos de *Roma Interrotta* que tomando como base el plano que alzó Nolli a principios del siglo XVI, se olvidan de lo acontecido en Roma desde entonces, y doblando a la imaginación y al tiempo ofrecen propuestas por segmentos que, como indica Castellanos, son una alteración consciente de la cronología. Cabría preguntarse si todos sus autores son conscientes de ella.

Pero es el habitante quien, al fin y al cabo, disfruta los intersticios o padece la problematicidad identitaria y temporal de las urbes contemporáneas. De ahí que los dos artículos anteriores queden cojos sin una reflexión que coloque al habitante a pie

de calle y que, desde él, les interroga. Las aportaciones de Ana Carrasco-Conde y Anacleto Ferrer son claves en este sentido. En *Disiecta membra*, artículo del filósofo, se fija la atención en la importancia del aquí y el ahora, del tiempo presente, de los conflictos, las fricciones y los pliegues a través de las figuras del *flâneur* y del traperero. Son estas figuras las que a través de Benjamin y Kracauer ponen en entredicho la racionalidad productiva, la anormalidad en la que se sustentan algunas imágenes que se nos presentan cotidianas o el carácter misticador de las urbes contemporáneas, tan contemporáneas como artificiales y las que prefiguran en la París del Segundo Imperio la metrópolis actual. A la afirmación de Anacleto Ferrer de que la *Konstellation* es posible para la reflexión y para descubrir algo de verdad –ejemplificada en la situación vivida en el barrio del Cabañal en los últimos años–, se suma el artículo de Ana Carrasco-Conde, *Transformaciones del flâneur*, en el que la figura pasa de callejero a detective y de éste a psicoanalista. Primero observa las formas, conductas y fisionomías; después, cuál traperero, le bastan las huellas; y, finalmente, en la modernidad, verá el *flâneur* en la sintomatología superficial las capas de memoria superpuestas. Una memoria, concluye Ana Carrasco-Conde, triple –individual, colectiva y cultural– constituida por estratos que cambian continuamente reescribiendo la historia de la ciudad y de sus habitantes.

También la naturaleza se abre paso en la ciudad y se revela ante el artefacto humano a través de la ruina y su temporalidad. Así, Eduardo Prieto, arquitecto y licenciado en filosofía, hace un barrido por las diferentes respuestas del hombre frente al poder de la entropía, que van de la más estricta conservación a la recuperación racionalista de su forma prístina. Muestra en ese paseo cómo la posición de la sociedad o de los seres humanos ante el paso del tiempo es distinta según la cultura o el momento histórico, e identifica junto a los fenomenólogos la presencia de un rechazo brutal al envejecimiento en la sociedad occidental actual. Un rechazo que no debemos tomar como algo aislado, pues es vivenciado por el habitante de la industrializada sociedad contemporánea en la que todo es cuantificable y sustituible. Sólo una profunda reflexión en la que se entrelace el tiempo, la humanidad, los materiales, el significado de una obra, el significado de conservar, y un largo etcétera, podrá dar una respuesta a la tan reñida pregunta de cómo conservar los monumentos del Movimiento Moderno.

Acceptar la invitación de David Pérez, licenciado en filosofía, historia del arte y doctor en bellas artes, de dar un paso más hacia la profundidad e interrogar los presupuestos implícitos es un interesante camino para estudiar cómo se entrelaza el binomio permanencia-caducidad y desbordar la visión dualista del mismo a través de la reubicación semántica que el arte contemporáneo ofrece. A lo largo del artículo, titulado *Resistencias fluidas*, David Pérez diagnostica con Bauman el carácter líquido que asumen los aspectos más cotidianos de nuestra vida y que se ven reflejados en el arte. No obstante, en un giro interesantísimo rechaza la conclusión del sociólogo para mostrar cómo el arte desborda la dualidad líquido-sólido y cómo a través de propuestas efímeras realiza una crítica exhaustiva de la liquidez de la vida contemporánea. La noción de acontecimiento de Badiou es fundamental en esta redefinición, puesto que el filósofo francés, como Wenceslao García Puchades cuenta al lector en su artículo, es capaz de derivar de dicho concepto dos temporalidades –la temporalidad normal y la temporalidad acontecimental– que pueden estar presentes en todos los mundos posibles según la lógica del cambio presentada por Alain Badiou. Con estas dos temporalidades y con un modelo objetivo para pensar el mundo ontológicamente, nos dice Wenceslao García a través de tres ejemplos magistrales que van de la política

al arte y de éste a la ciudad, parece posible pensar los cambios –pensar que algo que existe mínimamente puede mostrar un valor de existencia máximo– más allá de las particularidades y sin incurrir en totalitarismos.

Este compendio ofrece, en suma, marcos teóricos que a modo de borrador proponen al lector un trampolín que tiene como punto de apoyo la conceptualización del tiempo a través de la permanencia y la caducidad en la arquitectura y desde el que asomarse a la profundidad de los mismos. Y no sólo eso, sino también un trampolín desde el que lanzarse al estudio de la realidad más concreta para poder dar respuestas que vayan más allá de una justificación puramente compositiva o económica. Teoría y práctica no son más que las dos caras de una misma moneda. Entrelazarlas hoy, cuando vivimos una crisis profunda que comienza a tornarse habitual, es una responsabilidad ineludible. Su enlace no es unidireccional, tampoco inmediato; requiere, en cambio, de un trabajo en el tiempo, de un saber vivenciado y de una gran sutileza con los que la única forma de relacionarse es la de un compromiso real.